

La proyección de HaD hacia el interior de una historiografía nacional, grupos e intercambios.

Mariela Alejandra Coudannes Aguirre.

Cita:

Mariela Alejandra Coudannes Aguirre (2009). *La proyección de HaD hacia el interior de una historiografía nacional, grupos e intercambios. III Congreso Internacional de Historia a Debate. Historia a Debate, Santiago de Compostela.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/mariela.coudannes/38>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pnbt/yDV>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

(Texto Breve – Mesa G)

La proyección de HaD hacia el interior de una historiografía nacional, grupos e intercambios.¹

Autora: Prof. Mariela A. Coudannes Aguirre

La creciente participación de los historiadores argentinos en HaD y la posibilidad de superar las jerarquías establecidas.

Desde 1993 hasta hoy, la participación de los historiadores argentinos en las distintas actividades propuestas y llevadas a cabo por HaD ha sido creciente, hecho potenciado en los últimos años por la historiografía digital:

Participación en Congresos. En el Primer Congreso Internacional de Historia a Debate de 1993 sólo tres instituciones son mencionadas como colaboradoras, todas de la provincia de Buenos Aires, en tanto que en el programa no figuran ponencias de argentinos². El Coordinador Carlos Barros marca “la irrupción de las historiografías latinas en el debate global” en un punto que puede situarse entre el Primer y Segundo Congreso (1999)³. En éste, crece el número de entidades colaboradoras, variando también su pertenencia regional. Entre los ponencistas, aproximadamente un 20% son argentinos. La participación argentina en las entidades colaboradoras del III Congreso es muy importante.⁴ En cuanto a las ponencias (secciones temáticas) y textos breves (mesas redondas) presentados, se observa un componente mayoritario de autores españoles (aproximadamente un 29%), luego siguen los mexicanos (17%), argentinos (9%), brasileños, venezolanos, franceses, etc.⁵

Elaboración y suscripción del Manifiesto. El Grupo inicial del Manifiesto, que redactó las 18 propuestas, incluye una Profesora argentina⁶. Sobre un total de 526 suscriptores, aproximadamente un 15% son argentinos. La mayor parte está en relación de dependencia con instituciones de nivel superior universitario (65%) y no universitario (16%). El porcentaje

¹ Versión actualizada al año 2009.

² No obstante, aparecen trabajos consignados en el tomo dedicado a América Latina, 7 sobre 29 trabajos, la mayoría pertenecientes a académicos de la provincia de Buenos Aires. Ver <http://www.h-debate.com/Spanish/cong93po.htm#America>

³ Ver Introducción a las Actas del II Congreso Internacional de Historia a Debate, http://www.h-debate.com/Spanish/Actas99/introduccion_actas_had99.htm Aquí se destaca que las aportaciones latinoamericanas en el Segundo Congreso fueron relevantes sobre todo en cuanto a la reflexión sobre la relación historiador/sociedad.

⁴ Ver <http://www.h-debate.com/congresos/3/entidades/menu.htm>

⁵ Ver http://www.h-debate.com/congresos/3/ponencias/ponencias_inscritas.htm

⁶ Amelia Galetti, Paraná, Entre Ríos.

restante corresponde a miembros de centros escolares y otras instituciones que se interesan por la historia (19%). En cuanto a la composición geográfica, se hallan representadas instituciones académicas de todas las regiones del país. Este es un aspecto interesante por el siguiente motivo: en Argentina, la profunda desigualdad social y económica se combina con una fuerte impronta regional, que por otra parte no es reciente sino que tiene antecedentes profundos en el proceso de conformación del estado nacional. Esta desigualdad se reproduce en el ámbito universitario donde algunas instituciones han construido un prestigio y un poder académico notable y de gran peso en lo que refiere a presupuesto, reconocimiento en el exterior, contratos en las universidades del “interior” (frecuentemente, para formar los recursos humanos en carreras nuevas), venta editorial, consultorías, etc.

Publicaciones. La tarea de difusión de HaD en Argentina ha sido favorecida por la publicación regular del Manifiesto, artículos y reseñas del Coordinador, miembros activos, y “seguidores” del movimiento en revistas y boletines académicos⁷.

Presentaciones de las Actas del II Congreso y del Manifiesto. Las presentaciones en Argentina constituyen aproximadamente un 30% del total realizado entre 2001 y 2004⁸. Sus participantes pertenecen a universidades enclavadas principalmente en la ciudad y provincia de Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos (en términos amplios la región pampeana-litoral); excepciones son la presentación en Santiago del Estero y el Seminario realizado en La Matanza con los miembros del GM Argentina.⁹ La presentación más reciente en las III Jornadas de Historia de la Patagonia

⁷ Algunos de ellos son: e-l@tina (UBA, Buenos Aires); Hablemos de Historia (UADER, Entre Ríos); Prohistoria (Rosario); La Aljaba. Revista de Estudios de la Mujer (La Pampa); Clío y Asociados. La Historia Enseñada (UNL, Santa Fe); Estudios Sociales (UNL, Santa Fe); Páginas de Filosofía (UNComa, Neuquén); Boletín del Instituto Ravnani (UBA, Buenos Aires); Enfoques (Universidad Adventista del Plata, Entre Ríos).

⁸ Estas presentaciones forman parte de lo que se menciona como logros del Grupo de Investigación en torno al Proyecto “El cambio de paradigmas historiográficos (1999-2001)”. Aquí se menciona a las universidades americanas como “los primeros interlocutores de este proyecto académico de origen español y proyección global”. Ver <http://www.h-debate.com/Spanish/paradigmas.htm>; <http://www.h-debate.com/Spanish/presentaciones/menu.htm>

⁹ Lo usual fue la difusión es hacia el interior de las comunidades académicas o escolares de la institución de pertenencia de cada uno de los participantes. Véase, por ejemplo, en la sección de “colaboraciones” en la promoción y desarrollo del Manifiesto, los mensajes N° 1 y 5. Es el caso de Leonora Hernández Silvia de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza: “Formas de colaboración: información sobre nuestra forma de trabajar y divulgación del «manifiesto» en nuestro ámbito académico”. También Darío A. Vispe Viñuela de la Escuela Normal Superior República de México, San Justo: “Formas de colaboración: Aportando todo tipo de datos acerca de cómo se vive la historiografía en las zonas regionales de mi país, qué enfoque se le da, cómo se trabaja y cuál es su proceder.” En <http://www.h-debate.com/Spanish/manifiesto/promocion.htm> Véase también lo informado por Amelia Galetti, “Historia a Debate: una experiencia personal con las jóvenes generaciones de estudiosos de la historia”, en <http://www.h-debate.com/Spanish/manifiesto/opiniones/galetti.htm>

Es muy significativa la constatación de Carlos Barros en su “Informe de reuniones de Argentina y Pontevedra” que “en todas las reuniones y actos públicos se planteó el «Caso Dargoltz», prácticamente desconocido entre los colegas argentinos”. Es una muestra de que lo que sucede en el interior del país no es noticia para los principales medios capitalino... entre otros factores.

(2008) marca avances sobre nuevos espacios de sociabilidad académica¹⁰, y una repercusión interesante en la prensa diaria y portales informativos regionales.¹¹

Visitas a la web y participación en las listas de discusión. Entre 2000 y 2008, la Argentina ha figurado entre los primeros cinco lugares del ranking de visitas.¹² Internet favorece la diversificación regional de la participación. Aparecen en el diálogo cotidiano voces de todos los puntos del país, pertenecientes a un amplio arco de instituciones. HaD no es lugar donde se venera a los historiadores “consagrados” y esto se manifiesta precisamente en las diversas contribuciones de investigadores, docentes, estudiantes o, simplemente, ciudadanos del mundo que quieren entender su pasado. En la lista de Historia Inmediata hay cuatro foros de debate abiertos en torno a problemáticas de la Argentina: “Españoles en Argentina” (11/06/01), “Argentina” (31/08/01, sin otras especificaciones), “HI con Raúl Dargoltz” (5/10/01), y “Crisis en Argentina” (21/12/01). Aquí se ve claramente concretado el propósito de HaD de superar los “intercambios académicos elitistas, jerárquicos y lentos”¹³; también se confirma la importancia de la historia digital “como una forma interactiva de transmitir información instantánea de manera horizontal a una gran parte del mundo.”¹⁴

Compromiso del historiador e historia inmediata.

Uno de los aspectos centrales para analizar la participación argentina (y latinoamericana en general) en los foros y presentaciones de Historia a Debate es la cuestión del compromiso, tal como lo define la propuesta XVI del Manifiesto.¹⁵ Esta preocupación de los historiadores argentinos por el compromiso con el presente y sus problemas ya era resaltada por Harvey Kaye en una entrevista periodística que le realizaran en 1999¹⁶, y ratificada por la producción académica de la última década. Esta pudo darse en un contexto donde se comparten algunas certezas como, por ejemplo, la necesidad de los historiadores de asumir sus deberes morales y políticos, y de hacer conocer su trabajo a la sociedad y no sólo en los estrechos ámbitos de la

¹⁰ Ver más información sobre esta presentación en <http://www.h-debate.com/Spanish/presentaciones/menu.htm>

¹¹ Algunos de ellos son: El Cordillerano, Agencia de Noticias Bariloche, Barinoticias.

¹² Para más datos, ver <http://www.h-debate.com/Spanish/estadisticas.htm>

¹³ Propuesta VII del Manifiesto de Historia a Debate, “Historiografía global” en http://www.h-debate.com/Spanish/manifiesto/manifiesto_had.htm

¹⁴ Idem, Propuesta XI.

¹⁵ Idem, Propuesta XVI.

¹⁶ “*The Argentinian historians of my own generation moved me in particular. They had survived the dictatorship years, some of them in exile or jail. They had lost colleagues and comrades. Yet they remained determined intellectuals, eager to connect their work to projects for justice and change. I was honoured to appear with them on panels about «Historians and Power» and «Historians and Commitment».*” Entrevista a Harvey J. Kaye, “Pilgrims with tales to tell”, The Times Higher, 27/8/99, en Dossier de prensa: <http://www.h-debate.com/recortes/recortes.htm>

comunidad de historiadores. Para algunos de los participantes en la lista de discusión “Lo latino en la historiografía global”, este el verdadero aporte de los historiadores latinoamericanos y no otras cuestiones de orden más teórico¹⁷.

La historia reciente en Argentina -identificada comúnmente con los estudios sobre la relación memoria/historia de la dictadura militar- tiene un desarrollo promisorio en algunas instituciones académicas y ha llevado a la constitución de redes.¹⁸ Pero la historia de lo que “está aconteciendo” sigue siendo relegada y es objeto de las demás ciencias sociales. Como en otras historiografías nacionales, los prejuicios a derrotar son muchos, como por ejemplo el viejo mandato positivista de neutralidad.¹⁹ Ello también sucede en el ámbito de la enseñanza, donde numerosos docentes descuidan la enseñanza de los procesos más actuales, precisamente porque prefieren no lidiar con su enorme carga ideológica y política.²⁰

Esta especie de clausura generalmente mantenida por los más prestigiosos y/o activos miembros del campo tiene los siguientes efectos: a) la ausencia de construcciones teóricas que encuadren investigaciones sobre historia inmediata; b) la incapacidad de la comunidad académica para instalar y debatir temas que interesen a un público más amplio que el de los especialistas; c) la pérdida de espacios en los medios de comunicación social, donde se busca la opinión de otros científicos sociales y no la del historiador para el análisis de problemas de actualidad.²¹ Periodistas escribiendo y divulgando historia, novelistas remozando anécdotas de los bronce e historiadores siendo noticia por las disputas de poder académico, constituyen un panorama poco alentador.

Los foros de Historia Inmediata de HaD sientan un precedente válido para empezar a superar esta situación. Se analiza a continuación un ejemplo del tipo de discusiones que se promueve y

¹⁷ Ver http://www.h-debate.com/Spanish/a_latino.htm

¹⁸ Tales como la Red de Investigadores de Historia y Memoria (Universidad Nacional de La Plata) y la Red Interdisciplinaria de Estudios sobre Historia Reciente, en <http://www.riehr.com.ar/index.php>

¹⁹ Como apunta Carlos Barros en la presentación de la lista de Historia Inmediata: “Somos conscientes... de la trascendencia historiográfica de nuestros debates sobre temas de actualidad, que van incluso más allá de la «historia del tiempo presente» al implicarse el historiador, cualquiera que sea su especialidad cronológica, con sus opiniones políticas e historiográficas, en la interpretación de los hechos históricos que le son contemporáneos. Contradecimos así el viejísimo imaginario de la neutralidad, heredado del positivismo y reactivado últimamente, con su típica y hasta el presente indemostrable aseveración de que «es necesario al menos un plazo de 50 años» para hacer una historia objetiva de un acontecimiento. Avanzamos pues, con la historia y la historiografía más inmediatas, hacia un nuevo paradigma de la relación objeto-sujeto más realista y global, esto es, más riguroso y científico.” En: <http://www.h-debate.com/debates/inmediatapresent.htm>

²⁰ Existen excepciones por supuesto: existen profesores que trabajan con sus alumnos una historia retrospectiva, analizando en primera instancia procesos actuales y yendo a buscar luego su explicación en el pasado.

²¹ Esto explica en alguna medida la excepcionalidad de Felipe Pigna, exitoso en su tarea de divulgación-comercialización de productos de tema histórico, pero ampliamente cuestionado por una concepción histórica que en general no pone en cuestión viejos estereotipos sobre el pasado presentes en el imaginario social.

la dinámica que le otorgan las experiencias y saberes de un grupo de historiadores e interesados por la historia, heterogéneo, pero a la vez (re)unido por circunstancias particulares que hacen a la vida nacional. Las participaciones en el Foro “Crisis en Argentina” surgieron a raíz de un hecho puntual: el estallido social del 2001.

En algunos ámbitos todavía existen resistencias a encuadrar la historia argentina en la historia latinoamericana, destacando sus características singulares²². Esto obtura el análisis de otros procesos como la profundización de las desigualdades regionales y las migraciones internas, y en general, la generalización de modos de pensar y de vivir que ponen en aprietos a los mitos de origen de una clase media argentina que tuvo su desarrollo principal en la región pampeana litoral²³. Si no son objeto de revisión crítica por parte de la historiografía, se convierten en obstáculos para pensar en alternativas políticas que incluyan a sectores sociales amplios, a los sectores populares, a la clase obrera, a los “desocupados”, o cualquier otra categoría que quiera utilizarse para analizar la composición de la sociedad argentina actual.²⁴ Buena parte de los mensajes que discuten la crisis argentina en HaD, son testimonios que forman parte del discurso común de una clase media empobrecida y sufriente como cuestión inseparable del sentir, pensar, actuar de estos sujetos que también escriben historia.²⁵ Algunas dudas sobre el “progresismo” de la clase media argentina han sido planteadas inteligentemente en este debate.²⁶ Los mejores análisis provienen de aquellos que buscan la clave de explicación en una situación latinoamericana que aporta problemas para la discusión, deconstruyendo las representaciones sociales más extendidas y sus explicaciones unicasales, como, por ejemplo, la corrupción política.²⁷

Los intercambios que en tal sentido impulsa HaD muestran el camino para iniciar procesos de análisis crítico de esos mitos que siempre acechan la producción historiográfica, pero también la posibilidad de “descentrarse” y abordar las historias “nacionales” desde diferentes perspectivas.

²² No es el caso de los centros universitarios que se dedican a estudiar la historia latinoamericana. Ver por ejemplo el que dirige Waldo Ansaldi (UDISHAL), en <http://catedras.fsoc.uba.ar/udishal/>

²³ Nos referimos a su origen como “hijos de inmigrantes blancos”, que introdujeron la cultura europea decimonónica en un país “atrasado”. Las “virtudes” de la honestidad, el sacrificio y el trabajo estarían presentes en el país a partir de este momento histórico y serían una de los factores claves de la “gloriosa” etapa vivida durante el auge del modelo agroexportador. Ver al respecto el mensaje N° 13 de “Crisis en Argentina”. Véase también el artículo 25 de la Constitución Nacional argentina (sección de Declaraciones, Derechos y Garantías), donde permanece, a pesar del tiempo transcurrido, el siguiente texto: “El Gobierno federal fomentará la inmigración europea; y no podrá restringir, limitar ni gravar con impuesto alguno la entrada en el territorio argentino de los extranjeros que traigan por objeto labrar la tierra, mejorar las industrias, e introducir y enseñar las ciencias y las artes.”

²⁴ Es interesante el análisis sobre los actores silenciados de la historia en el mensaje N° 41.

²⁵ Véase mensajes N° 2, 3, 5, 13, 17, 24.

²⁶ Fue planteada por Juan Balduzzi en el mensaje N° 28. También por Hilda Agostino en el N° 43.

²⁷ Ejemplo en mensajes N° 21, 31, 32. Hay que agradecer estos aportes a varios colegas de otros países.